

colección two win

HISTORIAS DE ÉXITO EN LA EMPRESA Y EL TRABAJO

Bert Hellinger



 rigden institut gestalt

HISTORIAS DE ÉXITO en la empresa y el trabajo

Bert Hellinger

Título original
Erfolgsgeschichten in Unternehmen und im Beruf
Wie beide gemeinsam gelingen

Título
Historias de éxito
en la empresa y el trabajo

Primera edición
Febrero 2010

© 2009 Bert Hellinger
© 2010 para la edición en castellano
Rigden Edit S.L.

Traducción
Luis Ogg

Diseño e ilustración de cubierta
Mauro Bianco

Fotocomposición
Xavi Paisal

Producción gráfica
Liberdúplex

Impreso en España
Printed in Spain

Depósito Legal
B-XXXXXXX

ISBN
978-84-937808-3-8

RIGDEN-INSTITUT GESTALT

Verdi, 92, 1ª planta
08012 Barcelona
www.rigden-institutgestalt.com
e-mail: rigden-ig@rigden-institutgestalt.com

Reservados todos los derechos. Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita de los titulares del *copyright*, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, así como la distribución de ejemplares mediante alquiler o préstamo público.

ÍNDICE

| | |
|---|----|
| Introducción: ¿Qué significa asesoría de empresa en este libro? | 11 |
| Ciencia y sabiduría | 13 |
| La sabiduría del éxito | 15 |
| La Constelación Familiar | 16 |
| La brevedad | 18 |
| El alcance | 18 |
| La Hellinger Sciencia® | 19 |
| Reflexiones | 21 |
| La profesión | 21 |
| El trabajo | 23 |
| El beneficio | 24 |
| La cosecha | 25 |
| La detención | 27 |
| Medido y desmedido | 28 |
| Suficiente | 29 |
| La bondad | 30 |
| La profundidad | 31 |
| La muerte | 33 |
| La perspectiva | 34 |
| La decisión | 35 |
| La precaución | 36 |
| La pobreza | 37 |
| Autónomo | 38 |

| | | | |
|--|----|--|-----|
| Adelante | 39 | Nuestra patria, la Tierra | 90 |
| En común | 40 | Servir conjuntamente a la Tierra | 91 |
| Las historias | 43 | Del tercer cursillo internacional de Pichl, Austria. 18 y 19 de diciembre de 2008. Setenta y cinco participantes. | |
| Del cursillo de Curitiba, Brasil. 19 y 20 de agosto de 2008. Ciento sesenta participantes. Lengua del cursillo: alemán y portugués. | 43 | Lengua del cursillo: inglés | 92 |
| Los secretos del éxito | 43 | Éxitos en la empresa y en la profesión | 92 |
| 1. PRIMERA HISTORIA: Descenso y auge | 44 | Condiciones internas | 93 |
| Más en lugar de menos | 51 | Meditaciones | 95 |
| Los beneficios | 51 | Nuestro camino a la madre tal como es | 95 |
| 2. SEGUNDA HISTORIA: Éxito por servir | 52 | ¿A quién servimos? | 96 |
| La madre del éxito | 53 | Servir con amor | 96 |
| 3. TERCERA HISTORIA: Los dos niveles | 55 | Más historias de éxito | 99 |
| Culpa y castigo | 59 | Primer ejemplo: La decisión | 99 |
| 4. CUARTA HISTORIA: Sin madre no hay futuro | 61 | Segundo ejemplo: La profesión | 101 |
| 5. QUINTA HISTORIA: Con la madre todo funciona .. | 63 | Tercer ejemplo: ¿Quién ayuda a quién? | 103 |
| 6. SEXTA HISTORIA: ¿A quién pertenece la empresa? . | 65 | Meditaciones | 104 |
| Meditación: ¿Dónde está el dinero? | 69 | Niveles del éxito | 104 |
| El éxito es una ley de vida | 70 | Amenazas del exterior | 106 |
| 7. SÉPTIMA HISTORIA: Una fiscal: derecho y vida | 72 | Dispuestos | 106 |
| a. El camino de la vida | 74 | Cuarto ejemplo: Las ganancias tienen su precio | 107 |
| 8. OCTAVA HISTORIA: Juntos en lugar de separados .. | 75 | La herencia | 108 |
| 9. NOVENA HISTORIA: Menos madre o más | 80 | Dinero que sirve | 109 |
| Intermedio | 83 | Quinto ejemplo: Hombre y mujer, juntos o separados .. | 110 |
| El paso adelante | 83 | La jerarquía del hombre y la mujer en la empresa ... | 112 |
| La Nueva Constelación Familiar: ir con el espíritu | 83 | Nuestro mayor éxito | 113 |
| Reconocer lo que es y reconocer lo que será | 85 | Del tercer cursillo nacional de Pichl, Austria. 30 de abril y 1 de mayo de 2009. Doscientos diez participantes. | |
| El éxito nuevo | 86 | Lengua del cursillo: alemán | 115 |
| La solución | 86 | Introducción: Trasfondos de crisis | 115 |
| Del segundo cursillo internacional de Pichl, Austria 18 y 19 de abril de 2008. Noventa y cinco participantes. | | Los órdenes del dar y el tomar | 116 |
| Lengua del cursillo: inglés | 86 | El todo | 117 |
| Órdenes del mando | 86 | La jerarquía | 118 |
| El país de origen | 88 | El procedimiento | 119 |
| Patria y empresa | 89 | La bendición | 119 |
| La globalización | 90 | Sexto ejemplo: La absorción | 120 |
| | | Séptimo ejemplo: ¿Qué servicio? | 123 |
| | | Burbujas de aire | 125 |

| | |
|--|---------|
| Octavo ejemplo: El sí | 125 |
| Noveno ejemplo: La exclusión | 130 |
| La plenitud | 132 |
| Preguntas | 133 |
| La jerarquía por rendimiento o la jerarquía por pertenencia | 133 |
| Parejas en empresas | 134 |
| Décimo ejemplo: La pareja anterior | 135 |
| La vida plena | 136 |
| Procedimientos | 138 |
| Ir con el espíritu con amor | 138 |
| Benevolencia | 138 |
| Dinero que permanece | 141 |
| Undécimo ejemplo: ¡Fuera! | 142 |
| La jerarquía en un equipo | 145 |
| La ronda | 146 |
| ¿Quién forma parte de un equipo? | 147 |
| Otra receta de éxito | 148 |
| Epílogo | 149 |
| Otra historia de éxito: la Constelación Familiar | 149 |
| Apéndice | 153 |
| Referencias a otros libros de la serie «Órdenes del Éxito» | 153 |
| Guía de otras publicaciones de Bert Hellinger en castellano | 154 |

INTRODUCCIÓN

¿Qué significa «asesoría de empresa» en este libro?

La asesoría de empresas que muestro en este libro, y a la que los conduzco, se refiere predominantemente a las relaciones dentro de las empresas y el trabajo, así como a la medida en que el éxito en nuestro trabajo y en nuestra empresa depende de su logro. Otras áreas que también tienen un papel en estos éxitos, como por ejemplo los conocimientos prácticos y las habilidades en general, quedan en un segundo término.

Esta asesoría profesional y de empresas, entonces, está dirigida predominantemente a las relaciones en las empresas, pero otra cosa más distingue a esta asesoría de empresa de las habituales. Para realizarla, no tengo contrato laboral alguno con ninguna empresa. Ni ellas lo tienen conmigo, ni yo con ellas. Las personas vienen por sí mismas, a menudo por curiosidad y sin un problema específico en mente, a los cursos que ofrezco desde hace cierto tiempo sobre el tema de las Leyes del Éxito en las empresas y en el trabajo. Con la ayuda de las constelaciones familiares, aprenden juntos, en común y unos de otros, con y de otros empresarios.

Después vuelven a sus empresas y a su trabajo, autónomos e independientes de mí. Siguen siendo respetados por mí y yo por ellos, siendo cada uno exitoso en forma independiente.

La asesoría laboral y de empresas presentada en este libro se mantiene dentro del ámbito de la asesoría vital en el más amplio sentido. Las historias de este libro son biografías exitosas accesibles e inteligibles para todos, así como fáciles de trasladar a otras áreas de la vida.

Este libro surge de la vida misma. No pierde el contacto con ella y narra historias intrigantes en las que a veces contenemos el aliento, o historias liberadoras en las que participamos de los logros de los pasos decisivos. A veces también relata historias trágicas en las que se insinúa el fracaso, que parece ineludible. Estas historias también muestran cómo puede empezar algo diferente y nuevo al servicio de la vida, al servicio de nuestra vida y de la de muchos otros.

Bert Hellinger

CIENCIA Y SABIDURÍA

La ciencia se mueve en lo alto. Está, por así decirlo, por encima de las cosas. También se coloca por encima de ellas cuando decide qué puede ser y, en la medida en que no hallan merced ante sus ojos, qué cosas pierden también su derecho a existir.

Hablo ahora menos de la ciencia en sí porque soy consciente de cuánto le debemos, a pesar de que la apelación a la ciencia conduce a muchos a una actitud semejante. Ella limita nuestra percepción en lugar de ensancharla.

Es cuestión del horizonte en el que nos movemos. ¿Fijamos nuestro horizonte o le permitimos que se mantenga a la misma distancia, sin acercarnos a él, adondequiera que vayamos? ¿Convertimos la ciencia, para nosotros y para los otros, en un horizonte que dice «hasta aquí y no más»?

Esta actitud apenas puede ser científica, porque todas las ciencias están permanentemente en camino hacia nuevos horizontes. La pregunta sigue siendo: ¿Hacia qué horizontes?

¿Se encaminan en todas las direcciones hacia algo desconocido con la misma disposición, aunque yendo hacia ellas se abran horizontes situados más allá de sus suposiciones previas, aunque eludan la claridad y la determinación científicas?

¿Se abren, por ejemplo, a los horizontes del amor y a aquellos horizontes dentro de los cuales las contradicciones se encuentran de una manera nueva para la convivencia humana? ¿Se abren las ciencias al horizonte del devenir y del perecer, al horizonte de la vida antes del nacimiento, el horizonte que se nos abre y que se nos cierra cuando termina nuestra vida aquí?

¿Puede sopesar la ciencia lo que cuenta cuando nos encontramos ante estos horizontes y hacia dónde debemos movernos para llegar a otro sitio, allí donde nos vivimos como realmente llegados al fin, más allá de nuestros horizontes del aquí?

Claro que sé que con esto me muevo a un nivel ante el que llega a sus límites toda ciencia.

Pero si lo comprobamos con nuestro sentimiento más interno: ¿Dónde nos sentimos más profundamente cimentados? ¿Dónde más profundamente unidos? ¿Adónde conducidos con más seguridad? Se nos abre otro horizonte, ampliamente inaccesible, porque nos sabemos en otras manos, intangibles para nosotros y que, no obstante, se pueden experimentar.

Aquí todo permanece oscuro porque va más allá de lo estrecho y de lo factible. Como una tormenta, ante la que sólo podemos estar, sin poderla detener. Lo mismo vale para la calma que sigue a esta tempestad.

Aquí se requiere de otro conocimiento que, antes y después de toda ciencia, sopesa, desde la profundidad de dichas experiencias y en consonancia con ellas, qué es lo que cuenta verdaderamente al final de algo transitorio y al principio de algo permanente.

¿Se opone este conocimiento a la ciencia? ¿O hace posible la ciencia de una manera más abarcadora? ¿Suple donde la ciencia fracasa? ¿Conduce más allá y ordena lo que colapsó ante la ciencia? ¿Hace humano lo que se volvió científicamente antihumano? Aquí nos movemos en el campo de la sabiduría.

¿Qué diferencia a la sabiduría de la ciencia?

La sabiduría escucha hacia dentro. Procede de una profundidad insondable, que se revela en ella, que se nos revela en su oscuridad.

Lo que nos revela esta profundidad escapa a nuestra comprensión, literalmente. Cuando queremos atraparlo como si nos perteneciera, como nos pertenece un conocimiento científico, rehúye a nuestro acceso.

La sabiduría es recta, nadie puede torcerla. Es recta en todas las direcciones, y por eso está erguida. No está disponible para nadie.

No podemos aprenderla ni enseñarla.

Pero todos la tienen. Sin ella nadie sobreviviría. También todo animal la posee. Éste sobrevive porque está animado y guiado por un poder que reside en él.

La cuestión es: ¿Escuchamos esta sabiduría? ¿Nos sometemos a ella? ¿La queremos engañar alguna vez, como si pudiéramos tergiversarla y, no obstante, sobrevivir sanos y salvos? ¿Actuamos a veces a partir de reflexiones que le son ajenas? ¿Actuamos por ejemplo puramente mediante reflexiones científicas y científicamente demostrables?

La sabiduría nos llega en consonancia con la vida. Sirve a la vida. En consonancia con ella también nosotros servimos a la vida. ¿Cómo? Con éxito.

LA SABIDURÍA DEL ÉXITO

Podemos planificar el éxito en muchos aspectos. Podemos y debemos planificarlo también científicamente y perseguirlo con métodos científicamente acreditados, pues todo progreso sigue conocimientos científicos nuevos. De ahí que el pensamiento claro y lógico, así como la aplicación exacta de los conocimientos conseguidos por la ciencia, sean condiciones fundamentales para el éxito en aquellos apartados de la vida que aseguran e impulsan el éxito en nuestro trabajo, empresas y organizaciones que lo abarcan. Eso está fuera de cuestión.

La ciencia conduce al éxito si tiene en cuenta y persigue aquellas áreas de la vida sometidas a la ley de la sabiduría. Más específicamente, estas leyes son leyes de amor, un amor que sirve a la vida, a la nuestra y a la de muchas otras personas.

Dondequiera que hubo en nuestra vida y en nuestras relaciones acontecimientos y situaciones en las que infringimos o tuvimos que infringir, a sabiendas o no, estas leyes, ello tuvo efectos inmediatos también en los éxitos en el campo de nuestro trabajo. Estas infracciones destruyen muchos éxitos o los impiden desde su mismo inicio.

Este libro trata de la sabiduría del éxito, de sus fundamentos y condiciones, a menudo ocultos, y de las leyes del amor que lo hacen posible y lo aseguran.

¿Cómo nos llega la sabiduría? ¿Cómo se nos revela? ¿Cómo la vivimos de cerca? Cuando hemos llegado a nuestros límites, a los de nuestro saber, a los límites de nuestra ciencia y a lo que nos es posible con su ayuda. En estos límites alcanza su valor. Se revela por su efecto en uno y en otro caso, en el del éxito y en el del fracaso.

LA CONSTELACIÓN FAMILIAR

El ámbito de la sabiduría y sus órdenes se nos ha abierto de una manera sorprendente y misteriosa a través de la Constelación Familiar. Este ámbito se encuentra ampliamente más allá de la ciencia. Hasta hoy la ciencia no ha podido encontrar una explicación para los movimientos que se muestran en ella cuando, por ejemplo en una constelación, se ponen en relación mutua a unos representantes aleatorios de los miembros de una familia y aquellos, de pronto, sin conocerlos, sienten como estos miembros de la familia. No ha encontrado una explicación cuando, en otro nivel de la conciencia, se ponen en una comunicación inmediata con ellos. La ciencia tampoco pue-

de explicar de un modo científicamente dirigible lo que en este caso se muestra a la vista de todos.

Éste es el principio. ¿Qué ocurre después? Cuando permitimos a los representantes que se muevan tal como se sienten dirigidos desde adentro, sale a relucir qué es lo que ha lesionado en esa familia los Órdenes del Amor y qué efectos ejerce en sus miembros, así como en el éxito de éstos en su vida y en su trabajo.

También es admirable que ello salga a la luz en el plazo de unos pocos minutos sin que sea necesario decir nada.

Cuando los afectados se exponen a estos movimientos, se ven conducidos por ellos a soluciones que reconstruyen el orden y ponen al alcance de la mirada el camino hacia el éxito. Muestran, puramente por los movimientos, qué decisiones están por delante y en qué dirección se dirigen para conducirnos con éxito a nosotros y a una empresa.

Eso presupone, por otra parte, que quien ofrece y dirige una constelación así, mora en la sabiduría y se somete a sus indicaciones y movimientos. Es decir que, por el mero hecho de estar presente, se mantiene al servicio de esa sabiduría y es tomado por ella a su servicio para otros, como servidor del éxito para ellos y para muchos más.

En mi libro *Éxito en la vida, éxito en los negocios. Cómo lograr ambos a la vez* he descrito qué significa esto en detalle y cómo podemos introducirnos personalmente en ese movimiento.

Donde amenaza el fracaso en el trabajo, sale inmediatamente a la luz mediante una constelación qué es lo que se mantuvo irresuelto en la familia y en otras relaciones del afectado, y cómo esto influye en el éxito o en el fracaso. Si en la vida se pone en orden una cosa, también se logra el orden en el campo profesional.

En este libro los conduzco mediante historias concretas de cursos en diferentes países hacia los movimientos de la sabiduría al

nivel del trabajo y las empresas. Cada historia es única. Juntas dan una imagen clara, como cuando, de manera semejante a un rompecabezas, todas las imágenes individuales componen una imagen total.

LA BREVEDAD

Es llamativo con qué rapidez salen a la luz los obstáculos y los pasos decisivos hacia la solución. Una constelación dirigida hacia el éxito profesional dura, por regla general, veinte minutos, rara vez más de treinta. Y se terminó.

EL ALCANCE

También es llamativo que una constelación así alcance a aquellos ausentes que tiene un papel en ella, pero no saben nada de ella.

Una persona de Malasia que se dedica a las constelaciones, familiarizada con mi trabajo, informó durante un curso en Hong Kong sobre las Leyes del Éxito en la empresa, acerca del efecto de una sola constelación para un cliente.

«El año pasado me vino un hombre que registraba en su empresa muchas facturas por cobrar, de modo que sólo tenía el dinero en los libros, pero no en sus manos. Cuando ese hombre se lo contaba al grupo, sonreía. Yo lo interpreté como un indicio de que esa situación remitía a algo no resuelto en su familia de origen. El fondo familiar era que su padre había sido adoptado por otra familia y sólo mucho más tarde pudo regresar con su familia

de origen. La sensación de su padre de no poder pertenecer al grupo vibraba todavía en él.

Poco después de la constelación sobre su familia y su empresa, sus clientes pagaron los importes pendientes. Además le hicieron un gran pedido y esos clientes pagaron por adelantado el cuarenta por ciento del precio de venta a pesar de la crisis financiera mundial. Nunca antes había vivido, como empresario, algo así».

LA HELLINGER SCIENCIA®

En la aplicación de la Constelación Familiar al ámbito de las empresas y el trabajo, se ha mostrado que ésta sólo se me hizo posible en su forma actual cuando pude explorar nuevos ámbitos a través de nuevos conocimientos. He reunido estos conocimientos en la marca Hellinger Ciencia® y ahora aplico la Constelación Familiar sobre todo en esta forma.

Extraje estos conocimientos de las experiencias previas con la Constelación Familiar y mediante observaciones. Aunque al principio la constelación se aplicó y experimentó predominantemente en el campo de la psicoterapia, con el paso del tiempo se ha mostrado que los conocimientos adquiridos con su ayuda sobre los Órdenes del Amor, rigen en todos los ámbitos de la vida. Es decir, que se pueden resumir como una ciencia universal en su sentido más pleno.

Como ámbito nuevo de la aplicación de estos órdenes, se añadió últimamente aquel campo de la vida en el que pasamos la mayor parte de nuestra vida, el del trabajo. Se ha mostrado que el éxito y el fracaso en este campo dependen de la medida en que observamos también en él los órdenes y desórdenes del amor.

REFLEXIONES

LA PROFESIÓN

La «profesión» significa profesar algo que nos toma a su servicio para algo. Nos propone las exigencias correspondientes que hemos de cumplir para ejercerla. La profesión se elige. Nos vivimos llamados a ella o por ella, a menudo de manera especial. Por ejemplo, después de una elección.

Muchos se sienten llamados a algo especial, por regla general por un poder superior, al que están llamados a servir de una manera también especial. A veces se sienten llamados contra su voluntad, porque temen que las exigencias unidas a esta llamada superen sus fuerzas. Se defienden de esta llamada, como muchos profetas del Antiguo Testamento. Pero al final su resistencia les sirve de poco. Tienen que someterse.

Al mirar más atentamente descubrimos que en toda profesión hay una llamada así, a menudo incluso por el hecho de que tenemos unas dotes especiales para ella y que otros esperan que sigamos la llamada junto a ellos, sea lo que sea lo que se pida de nosotros.

Sólo tenemos éxito si atendemos a esa llamada. Fracasamos cuando tratamos de rehuirla. Por ejemplo, si nos deseamos algo más fácil, que nos exija menos.

Sólo si cumplimos nuestra profesión, si lo hacemos con entrega, sentimos colmada nuestra vida.

La profesión más significativa para la vida de muchos es la de empresario. Ésta se encuentra a la cabeza de muchas profesiones. Conduce muchas profesiones hacia un objetivo común, hacia un éxito común para muchos.

El éxito de un empresario beneficia a muchos. Su fracaso, aparte de a él, afecta también a muchos otros de cuya colaboración dependía su empresa. Con ellos, afecta a muchas familias.

Probablemente la empresa más difícil es la familia, la que propone las máximas exigencias al individuo, especialmente a la madre. Surge la cuestión: ¿Cuál es nuestra postura respecto a esta empresa y a su principal dirigente, nuestra madre? ¿Nos permitimos a nosotros y a ella ser su éxito en todos los aspectos? ¿Denegamos de diversas maneras el éxito pleno de esta empresa?

Esto es de la mayor importancia para nuestro trabajo y nuestra empresa: quien le deniega a su madre la colaboración en el éxito de su empresa, se deniega también a sí mismo el éxito en su empresa y en sus trabajos.

Lo que sea que logramos, lo logra nuestra madre. Sea lo que sea en lo que fracasamos, fracasa nuestra madre.

Si nuestra madre se ha de retirar de nosotros porque rechaza y desconocemos sus prestaciones, muchas personas nos abandonan, y con ellas nuestro éxito.

¿Cómo encontraremos el camino del éxito en nuestra profesión y en nuestras empresas? ¿Cómo encontraremos el éxito en todas nuestras relaciones? ¿Cómo el éxito permanente?

Permitiéndole a nuestra madre tener éxito con nosotros.

El éxito en nuestra profesión tiene la cara de la madre. Quien pueda dirigirse a su madre con respeto y amor se encamina al éxito en su profesión y en su empresa. Y al revés, si nuestra madre se ha de retirar de nosotros, con ella también se retira de nosotros el éxito.

¿Dónde empieza, pues, el éxito en nuestra profesión y en nuestra empresa? En nuestra madre.

EL TRABAJO

«El trabajo endulza la vida», dice el dicho alemán. La segunda parte del refrán, «la pereza refuerza los miembros», la pasaré por alto. ¿Para qué tener los miembros fuertes, si después de un descanso no sirven, reforzados, para el trabajo siguiente?

Todo lo que vive permanece en un movimiento que mantiene y lleva adelante la vida. Nuestra vida se colma mediante un rendimiento permanente. La vida trabaja.

En primer lugar nos obliga al trabajo una necesidad vital. Es más hermoso si nos empuja al trabajo exitoso la alegría de vivir. La alegría de vivir se convierte en la alegría de trabajar. Se convierte en alegría por el trabajo logrado, y el trabajo logrado en alegría por la vida lograda.

El trabajo disgusta cuando nos disgusta la vida. También el trabajo impuesto disgusta. Entonces lo realizamos a contrapelo. Se nos convierte en trabajo de esclavo, que sirve más a la vida de otros que a la nuestra.

A veces trabajando salimos de una situación opresiva y limitadora. En lugar de anquilosarnos con ella, sobresalimos por el propio trabajo y rendimiento. El trabajo nos mantiene vivos también

en situaciones difíciles. También él nos causa alegría, si bien por un tiempo aún secretamente.

En este caso logramos mediante el trabajo, duro al principio, la liberación hacia una vida propia y plena. Le da alas la perspectiva de su éxito.

Todo lo creativo está permanentemente trabajando. Todo lo que crece está trabajando, permanentemente. Lo mismo sucede con todo lo que sirve. Todo lo que nos causa placer a nosotros y a los otros está trabajando y lo conseguimos con trabajo.

Hay otra cosa más que trabaja para nosotros: el tiempo. Éste trabaja para nosotros si vamos con él en lugar de detenernos. El tiempo, que siempre porta más allá, es una metáfora de aquellas fuerzas creativas que bendicen nuestro trabajo porque —en consonancia con ellas— sirve a la vida de muchos y lleva su vida adelante. Aquí rige la frase «el éxito sigue al servicio logrado».

Nuestro trabajo es la coronación del amor. El amor siempre está trabajando, y lo hace con amor. Este amor se encuentra con el amor recíproco. Luce como un reflejo que nos vuelve como respuesta. Se refleja con éxito.

EL BENEFICIO

El trabajo logrado nos trae beneficio. Lo llamamos el salario. Disfrutamos de este beneficio. Es el salario merecido por nuestro trabajo. Para que nos cause placer, ha de corresponder al trabajo prestado.

Este beneficio es un aumento de vida y de posibilidades de vida. Beneficia nuestra vida, y también la vida de muchos otros a los que

servimos con nuestro trabajo. Este beneficio es en primer lugar una ganancia de vida.

Por eso exigimos por nuestro trabajo el salario correspondiente. Si se nos deniega este salario, disminuye nuestra alegría por el rendimiento en el trabajo, y con ello nuestra alegría por la vida y por nuestro rendimiento.

Dondequiera que lo realicemos, empleamos nuestro trabajo, en lo posible, con beneficio. Este beneficio es, para nosotros, una parte importante de su éxito.

A la inversa, evitamos lo que nos trae pérdidas. Dejamos aquello que nos aporta poco a nuestra vida. Nos dedicamos a buscar un trabajo y una tarea que nos produzca beneficio.

Lo que más beneficio aporta es lo que sirve a la vida por venir. ¿Existe algún beneficio mayor que los hijos propios? ¿Qué trabajo rinde más que el que les sirve a éstos?

Todo beneficio sirve, al final, a aquella vida que viene después de nosotros. Ella sirve como medida de valor para todo. Sólo ella prosigue.

LA COSECHA

La cosecha es el fruto de una madurez lograda. Llega con el tiempo, a su tiempo. Más allá de nuestras prestaciones, la cosecha depende también de circunstancias favorables. Por eso nos importa, para obtener la cosecha que buscamos, crear las condiciones que la favorezcan. Por ejemplo, un entorno favorable que beneficie y haga fructificar la cosecha de nuestro trabajo. Nuestro beneficio depende en gran medida de una cosecha.

La cosecha es, en su sentido original, algo crecido. Se apoya en algo que la soporta. Muchas cosas han de colaborar de determinada manera para que algo lo soporte y nos lo regale.

Una cosecha así beneficia a muchos. Se mide por cuánto nos sirve a nosotros y a los otros. Tiene su propio valor interno, un valor vital.

También el beneficio es una cosecha. Nuestra cosecha se mide a menudo por su beneficio. Sin embargo, hay una jerarquía entre ambos. Primero viene la cosecha, el rendimiento, y luego el beneficio.

La cuestión es: ¿Qué miramos primero en nuestros éxitos? ¿Miramos primero el rendimiento y, sólo en consonancia con él, el beneficio? ¿Ponemos en juego alguna vez el rendimiento en aras del beneficio? Si el beneficio sigue siendo lo principal, ¿cuánto permanecerá sin rendimiento que lo soporte?

Si percibimos qué ocurre en nosotros, si nuestra atención queda fijada en primer lugar en el beneficio, sentimos la diferencia. Sobre todo si percibimos qué cambia en nuestros empleados cuando su trabajo sirve menos al rendimiento que al beneficio.

A los empleados les causa placer, y también a nosotros, primero el rendimiento y después el beneficio. Si atendemos primero el beneficio, ¿qué rinden ellos, y nosotros, todavía para el rendimiento?

Aquí se muestra un orden del éxito. El éxito sigue a un rendimiento; ese éxito y su rendimiento benefician a muchos. Son respetados y bienvenidos por eso.

Podemos observar al cabo de un tiempo dónde el beneficio se puso en primer término: allí donde tal como se ha ganado, se pierde.

Sólo el rendimiento resulta para nosotros y para los demás en un beneficio propiamente dicho, un beneficio que permanece.

LA DETENCIÓN

Un movimiento iniciado por nosotros se detiene más pronto o más tarde. Llega a su fin. A menudo incluso se vuelca y se mueve en dirección contraria. Aniquila lo que había logrado antes. Un éxito, por ejemplo, que va demasiado lejos, vuelca al cabo de un tiempo. Se convierte en su contrario.

¿Qué significa eso para los éxitos de nuestra vida? Prevemos su fin o su inversión. Saltamos a tiempo del tren en marcha, antes de que pare, y empezamos de inmediato algo nuevo desde el principio.

Eso nuevo también permanece sólo cierto tiempo. También en su caso percibimos cuándo ha alcanzado su cenit y comienza a reducirse su éxito y su significación. Lo soltamos antes de que llegue su fin y volvemos a empezar de nuevo.

Quien no se detiene nunca es el espíritu. Todo lo creativo nunca se detiene.

¿Qué significa esto para nuestras empresas? Que se renuevan permanentemente y continúan creciendo. No existen éxitos viejos, sólo éxitos siempre nuevos. Sólo éstos mantienen el impulso de nuestra vida.

Lo que queremos eternizar y asegurar, se encamina previsiblemente a su fin. Más aún: nos retiene.

Éste sería el otro significado de detención. Detiene y retiene.

¿Qué actuación estaría anunciada en este caso para nuestros éxitos?

Mientras aún duran, nos liberamos de ellos para los éxitos que les siguen. ¿Cómo? Mirando hacia adelante, por delante de ellos mientras aún duran.

Al igual ocurre con nuestra vida. En su culminación, engendramos la nueva vida que seguirá a la nuestra, hasta que también

ésta, en el cenit de su propia vida, ponga en marcha el éxito siguiente, en el que sigue actuando y permanece.

MEDIDO Y DESMEDIDO

Medir significa fijar las dimensiones de algo para establecer dónde están sus límites.

Lo desmedido es lo contrario. Quien actúa de manera desmedida va más allá de sus límites, de modo que pone en peligro los límites de otros y los suyos propios.

A nuestros éxitos, por ejemplo, les pone límites la competencia. La competencia obliga a cada uno a dar lo mejor. Quien resulta al final el mejor entre muchos, coloca los límites a sus competidores, sin actuar con desmesura. Con su éxito ha ampliado y asegurado sus límites en beneficio de muchos.

Actúa con desmesura quien sobreestima su éxito, quien, por ejemplo, se considera exitoso sin serlo realmente.

Actúa con desmesura quien espera mayores beneficios o salarios que los correspondientes a su rendimiento. Al cabo de un tiempo es reducido a los límites correspondientes a su rendimiento.

Nuestro éxito es, al final, el salario adecuado a nuestro rendimiento y nuestro servicio. Crece con nuestros rendimientos y es reconocido y valorado correspondientemente a nuestro rendimiento. Es medido constantemente con nuestro servicio.

El éxito sigue a un servicio logrado como el salario que le corresponde, ni demasiado alto ni demasiado bajo. Permanece en los límites puestos por nuestro servicio y que resultan adecuados para él.

SUFICIENTE

«Nunca hay demasiado de lo bueno», dicen algunos. Esto también vale para nuestros éxitos: nunca son suficientes, siempre piden más.

Muchos éxitos, sobre todo aquellos similares e iguales, nos aburren al cabo de un tiempo, a nosotros y a los otros. Suspiramos cuando se acaban.

En el fondo se trata, en este caso, de más de los mismos viejos éxitos. Cuando se acaban dejan sitio a éxitos nuevos de un tipo que lleve más allá.

Algunos han evitado, por sus éxitos viejos, los nuevos y esenciales. Cuanto antes paremos con los éxitos viejos, tanto más voluntariosos vendrán los nuevos.

Nuestros éxitos tienen una medida. Cuando está llena, nosotros y otros nos cansamos de ellos. Se anuncia algo nuevo y más importante para nuestra vida, ante lo cual empalidecen y se marchitan nuestros éxitos viejos.

Cuando algo es suficiente puede terminarse, de tal manera que deje sitio a lo nuevo. Si no, los viejos éxitos, como dice Rainer Maria Rilke en su poema «El mirón», nos empequeñecen ante algo creativamente mayor.

Ante esos poderes permanecemos pequeños incluso con nuestros mayores éxitos. En consonancia con estos poderes pasamos de un «suficiente» al siguiente, pequeños y a la vez llenos de fuerza, dispuestos a cada vez más éxitos vitales. ¿Cómo? Dispuestos con pleno esfuerzo.

Historias de éxito en la empresa y el trabajo es el último volumen de la serie sobre los Órdenes del Éxito y las Constelaciones Organizacionales que Bert Hellinger ha publicado en Rigden-Institut Gestalt, junto con *Éxito en la vida, éxito en los negocios* y *La práctica del asesoramiento empresarial*. En esta ocasión, el autor expone casos específicos de constelaciones aplicadas a organizaciones empresariales, ejemplos determinados de cómo se trata cada situación mediante la psicoterapia sistémica.

Como describe el propio Hellinger: «Las historias de este libro son biografías exitosas accesibles e inteligibles para todos, así como fáciles de trasladar a otras áreas de la vida». Y es que los casos relatados nos sirven de ejemplo e ilustran las ideas que, a lo largo de su trayectoria, el autor ha ido desarrollando, tanto en sus cursos alrededor del mundo como en sus libros.

www.rigden-institutgestalt.com

